Relacion muy verdadera del alto recibimiẽto, que la ciudad de Burgos hizo, a la Serenissima y muy poderosa Reyna doña Anna, señora nuestra, hija del Emperador Maximiliano. En el qual se hallaron muchos caualleros y Illustres, assi destos Reynos, como estrangeros. Y delas marauillosas inuẽciones y realissimos arcos, figuras y antiguallas destos Reynos: y cosas dignas de eterna memoria q̃ alli se vieron, q̃ assi a los nuestros naturales, como a los muchos estrangeros q̃ con su Magestad venian, les fue cosa de admiracion.

PRimeramente su Magestad la noche antes q̃ en la ciudad entrasse, fue aposentada en el monasterio real delas Huelgas, y para atrauessar a venir al monasterio, fue cosa admirable y de notar ver las arboledas q̃ se cortaron para hazer camino a su Magestad y ver romper y derribar las murallas de canto, y hazer entradas y salidas para q̃ con toda Magestad entrasse, sin ningun detenimiento de fuertes: y entrada en las huelgas fue recebida con grandissima solennidad del Abbadessa y monjas. Era cosa de misterio ver las cosas excelentes y ricas q̃ le tenian para su recibimiento, como señoras que tambiẽ lo podian hazer. Y antes que a la ciudad ni a vista della llegasse su Magestad, tuuo auiso la fortaleza y con muchas y gruessas pieças de artilleria, se le hizo la mas soberuia y terrible salua q̃ jamas en España fue vista. ¶ Salida su Magestad delas huelgas la metieron en el parral (que assi se llama) ques de muy gran circuyto y cercado assi mesmo de vna gruessa muralla de canto, y para mayor grandeza no la sacaron por puerta, antes derribaron dela dicha muralla, como quarenta pies de delantera y otro tanto ala otra parte para salir al camino real donde la ciudad estaua esperando a su Magestad, frontero deste portillo estaua hecho vn rico teatro dorado cõ doze colunas guarnecido de verdura q̃ realmẽte parecia auerle producido naturaleza para el dicho effecto: el qual auia hecho la ciudad para q̃ su Magestad reposasse hasta que la ciudad cõ todas sus inuenciones y seruicios viniessen a le besar las manos. Venida su Magestad a la dicha casa, estuuo cãtidad de dos horas esperando y viẽdo la diuersidad de cosas q̃ veya venir. La primera fue la muy luzida infanteria de piqueros y arcabuzeros cosa cierto de marauilla, ver tantos y tan lucidos soldados y tan gallardos, q̃ cierto su buena orden y concierto, daua a todos gran contentamiento: y assi juntamente salio toda la gẽte de cauallo de la ciudad que fueron en gran numero, y estrañamente adereçados de tantas preseas adereços y jaezes de campanillas de oro y plata y atauios de sus personas, q̃ no auia ninguno q̃ no demostraua el desseo q̃ tenia de ver y recebir a su reyna y señora. Luego despues desto venian las inuenciones dañças y caros triumphales, inuenciones y representaciones por su orden todo, para q̃ su magestad lo viesse: entre las quales inuenciones auia labradores y serranos dela tierra q̃ vinieron vnos con dançaſ de espadas y otros con çancos con sus mugeres tambien en çancos con el vestido largo hasta en pies, y otras suertes de matachines q̃ admiro toda la gente, con dançaſ de gitanos: y el viejo Vulcano en otro carro con doze dançantes. ¶ Detras destas salio el cabildo desta sancta yglesia tan sumptuoso y con tanta orden, como para tan principal recebimiento pertenecia: y ansi llegando el cabildo a la casa donde su magestad estaua, con la veneraciõ y humildad possible de grado en grado besaron las manos a su Magestad, haziendo el acatamiento q̃ deuian. ¶ Luego vino el regimiento con tanta diuersidad de musica y generos de instrumentos, q̃ cierto representaua grãdissima magestad. Los veynte y quatro regidores veniã vestidos de blanco con ropas rozagantes de brocado riquissimo, las delanteras y trasseras de terciopelo carmesi: y llegados ante su magestad le besaron las manos y se boluieron a la puerta dela ciudad adonde estaua el dosel para la recebir en el paleo: y su magestad quedo mirando la musica y inuenciones. Lo qual acabado partieron a la ciudad, donde a la entrada dela puente delos malatos començo segunda vez a disparar el artilleria, cõ tan gran estripito q̃ parecia el mundo hundirse. Llegando a la puerta de sant Martin, estaua

esperando a su magestad para la recebir conel palio y entralla enla ciudad. Delante de su ma
gestad venian a la mano derecha el Arçobispo de Seuilla, y a la mano yzquierda el duque de
Bejar: y llegādo al dosel la ciudad la recibio debaxo del paleo: que era el mas rico y sumptuo
so q̄ hasta oy a Rey se ha puesto. Tenia esta rica pieça ocho varas de largo de brocado riquis
simo de tres altos y cinco en ancho. Lleuauan este palio los regidores con sus baras largas
plateadas: y en esta orden lleuaron a su magestad hasta el arco principal: donde la musica y can
tores con suaue armonia començaron sus canciones y la musica su canto: y su Magestad muy
admirada de ver el grandissimo gencio y diuersidad de inuenciones.
¶ Antes de llegar ala dicha puerta auia vn principalissimo y muy alto arco triumphal el qual
estaua asentado sobre diez y ocho colunas primero estaua vn corredor todo traçado d̄ subtilissi
mas letras y hermosas pinturas y ala mano drecha deste arco ala esquina del corredor estauā
de vulto muy al propio Nuño Rasura, y dela otra parte Layn caluo juezes que fueron en esta
ciudad sacados por los Castellanos porno yr a juyzio a Leon: y en medio destos dos esta
ua Diego porcelo fundador dela ciudad: y en este corredor toda la musica y instrumentos
para recebir a su magestad. Estaua en lo alto destas colunas vn aguja hecha por sutil ingenio
labrada de oro y esmalte: encima estaua vna gran bola plateada como las mismas colunas: y
encima dela bola estaua vna vandera roja y vna cruz encima della: y en esta vandera estauā
figuradas las armas de su Magestad el Rey nuestro señor, y a la mano yzquierda deste arco
estaua figurada la jura q̄ el Cid tomo al rey don Alonso, y a la otra mano estaua aquella famo
sa hazaña quando los Castellanos traxeron al conde Fernangōçalez de Leon, y a que le auia
librado la condessa su muger, los quales auian hecho voto de no boluer a Burgos sin su señor,
o morir todos enla demāda. Mas adelante entre el arco y la puerta dela ciudad entrādo a la
ciudad entrando a la mano derecha estauan pintadas todas las batallas de los Infantes de
Lara, y la jornada de Alemaña que hizo nuestro Emperador, y otras marauillosas historias.
En este mismo lado estaua el dios Baco echado sobre el lado yzquierdo hecho de bulto, y con
la mano derecha esprimiendo vn razimo de vbas, del qual caya vn caño de vino del grosor de
vn dedo, y este vino caya sobre vna pila cosa marauillosa. Dela otra parte junto a la puerta o
tro a figura de vn hombre alto que notaua el rio de la ciudad. Llegada su magestad a la puer
ta dela ciudad en lo alto della sobre vn torreon estaua vna nube hecha cosa de admiraciō que
della començo a tronar, y ñublar, llouer y neuar. ¶ Mas adelante en las casas del Cid estaua
vn requissimo arco con quatro colunas gruessas labradas de verde que sostenian el arco, enci
ma estaua el Cid assentado en su escaño, el mas feroz y valiente que por su retrato se ha visto, en
especial tenia a la mano derecha aquel caso quando mando el rey a los hijos dalgo que pe
chassen cada cinco marauedis: los quales estauan todos pintados a cauallo con los cinco ma
rauedis en sus bolsas colgados de los hierros de las lanças, en el mesmo arco muchas letras
y versos que declarauan estas historias. Visto esto passo su magestad adelante con arto traba
jo, porque las gentes eran tantas, y las danças y inuēciones que no dauan lugar a passar a las
gentes. Assi de trecho en trecho dela calle hasta llegar alas casas del conde Fernangonçalez
auia muchas cosas y retratos de bulto, como nimphas encima de colunas, cada vna con su in
uencion y lo que significaua. ¶ Llegada a las casas del conde Fernangonçalez, yuā diziēdo
a su Magestad el Arçobispo y el Duque de Bexar cada cosa lo que significaua, en especial en
estos dos arcos del Cid y conde Fernangonçalez la tuuieron algun tiempo, y le dieron a enten
der quienes eran, y como aquellos auian libertado a Castilla, el vno de los moros y el otro del
tributo, y como los Reyes de Castilla descendian destos por lignea reta, a todo lo qual su Ma
gestad tenia mucha atencion. Mas adelante llegados al açogue aqui estauan otras figuras
de bulto que a quien las veya a todos les parecian al viuo, todas tan adornadas y cubiertas de
de arcos de yeruas differentes q̄ parecia por el mes de mayo, y que alli se auia nascido: de nota
uan estas figuras, la vna el tiempo: la otra vna hija de vn rey con vn coraçon en la mano: y la
otra vna reyna con vna corona en la mano. Passado adelante llegādo su Magestad a la puer

la de la yglesia mayor se paro a mirar otro arco que alli estaua de muy rica labor y estrañamēte costoso, en que estauan al propio de bulto encima del arco quatro figuras del tamaño de vn estado de hombre: el vno era el rey don Alonso que gano a Toledo, con toda su historia debaxo dibuxada curiosamente. La otra era del rey don Alonso el que gano las Nauas de Tolosa: todo puesto con tanta subtileza que daua bien que mirar.

¶ Entro su Magestad en la yglesia mayor por la puerta del perdon, en la qual estauan juntas las dignidades y canonigos: con sus cruzes y ricos ornamentos, y la metieron en la yglesia, mostrandole todas las sanctas reliquias que tiene, y el famoso cruzero con la capilla del Condestable, en lo qual se tardo mucho tiempo. Tornando su Magestad a boluer por donde auia entrado, prosiguieron su camino por el azogue arriba siguiendo toda la calle derecha, mas era tanta la gente: que con auer cantidad de Alguaziles no podian resistirla. Prosiguiendo su camino de trecho en trecho auia cosas que poder gustar de muchas figuras: y cada vna tenia vna insignia en la mano denotando su prosapia: que cierto a la gente que lo miraua eleuaua tanto numero de inuenciones, quien viera tanta tapiceria y ricas alhombras: quadros imagines de pinzel: paños de seda y brocados, todas las paredes y ventanas cubiertas: que apenas se parecia cosa descubierta, tanto numero de damas por aquellas ventanas tan arreadas y costosas que inestimables eran sus riquezas.

¶ Llegada su Magestad a la puerta de sant Juan, en la delantera della estaua vn poderoso arco altissimo en gran manera: con grandes letreros que no pongo aqui porque seria nunca acauar: y en este arco estaua el Rey don Philipe nuestro señor: y las virtudes pintadas en su defensa, con cuyo fauor triumphaua y lleuaua la vandera de las victorias todas: y sacaua los leones de las leoneras por fuerça y los subiectaua como fuerte y Christianissimo y virtuoso, a quiē nuestro señor guarde largos años.

¶ Dando su Magestad buelta para boluer a la puebla para yr a palacio, antes de llegar a la esquina estaua vno de los poderosos y mas soberuios arcos, y de mas estrañezas y labores, medallas y figuras de bulto, que cierto parecian exceder en labores y estampas a aquellos triumphos Romanos, donde se collige el valor de tal ciudad, y el desseo y sentimiento que de su vista y entrada tenian. Estauan en este arco el rey don Fernādo y el Emperador nuestro señor: y debaxo todas sus hazañas al propio. Estaua a la mano derecha la presa de Oran: y a la otra hizquierda la toma del Peñon con otras grandes hazañas y triumphos.

¶ Ya que su Magestad fue a entrar en la puerta de palacio cansada y admirada de ver la grādeza de la ciudad. Estauan a la puerta de palacio dos fieros sagitarios, que con las manos tenian cada vno dellos vn grande escudo bien labrado de differentes colores, en el qual estauā las armas de su magestad. La reyna nuestra señora siendo apeada al subir de la escalera para el patio, vio su magestad vna grande figura de altura de vna torre: que era Neptuno dios de la mar, tan al propio segun su altura armado de armas esmaltadas de muchas labores, haziendo acatamiento con el pie yzquierdo a su magestad, y con la mano derecha encima de vn grā baston vna hacha encendida alumbrando a su magestad. Tenia este Neptuno debaxo de los pies vn dalfin y otros peces, y a este como a rey dellos le tenia el pie encima. A vn lado deste Neptuno estaua vna roca hecha por subtilissimo ingenio, como que estaua en la mar y encima della estauan cosas excelentes: y la roca hueca por de dentro: y encima serenas de bulto con instrumentos en las manos, y entre ellas otros personajes maritimos. Dentro desta roca estauā muchos cātores que haziā dulce musica que los que los que lo veyā y no lo sabiā les ponia grā de espāto entendiendo ser natural, porque parecia que las serenas haziā la musica. Delāte de Neptuno estaua vna requissima fuente con muchos caños de agua, toda de mil suertes de yeruas mas altas de vn estado que cierto era cosa de admiracion.

¶ Subida su Magestad a palacio ya tarde debaxo de las ventanas esta hecha de vulto la
ciudad de Venecia: dentro dela qual se represento aquellos amores de Amadis con Oriana
quando su padre el rey Lisuarte la entrego alos Romanos por muger del Emperador su señor
Desta casa de palacio lleuaron a su magestad a la plaça del mercado menor a las casas de
don Diego Osorio q ya estauan para este effeto aderecadas se començaron las fiestas q mi
rar el ventanaje y tablados no parecia q en toda la plaça al derredor vuiesse delantera de casa
que todo no fuesse ventanaje, y la primera fiesta fue las muy concertadas danças y carros que
este tercero dia començaron de nueuo a representar y dançar, y era tanta la gente q no cabian
por ventanas ni tejados ni tablados. Ya su magestad estaua en las casas de don Diego Osso
rio a las tres de la tarde, quando se començo con grandissimo tumulto de todo genero de mu
sica a entrar por la plaça vno delos mas estraños seruicios para dar la colacion a su magestad
que fue digno de notar. Venian delante destos seruicios quarenta niños vestidos de carmesi
con cadenas de oro, con vn seruicio cada vno en la mano, vnos con ramilletes de clauellinas
delante y jazmines: y en medio del ramillete vn sotil y delicado presente, otros con vasos de
oro y plata y bañados, y con cada niño vn escudero, detras destos yuan los regidores con su ce
tas de conseruas y suertes de majares, detras yuan dozientos soldados cada vno con su plato
vnos lleuauan pauos, otros francolines, otros lleuauan faysanes y gallos de indias: otros ricas
empanadas otros grullas y otras diuersidades de aues y todas suertes de frutas. Luego co
menço la realissima fiesta de las cañas con tantas suertes de jaezes y plata y oro chapado en
los albornoces que parecia valer aquel dia todo de valde.
¶ De las ventanas del palacio estaua su Magestad mirando el concertado juego de cañas
y en otra ventana el Cardenal de Seuilla y el duque de Bejar. Dende a poco començo a echar
fuego vna sierpe q por vn cordel salio del consistorio contra vn hombre q de vulto estaua en la
plaça, cosa marauillosa que duro media hora sin cessar, y siempre echando fuego por el almete y
lados que la gente quedo espantada. ¶ Salieron delante delas ventanas de palacio doze ga
leras a pelear, como si en la mar fuera y vn galeon que fue cosa de mirar, las galeras estauan
tan en orden con tantas vanderas y estandartes y gallardetes de tafetan y raso de diferentes co
lores, que bien mostrauan la curiosidad con que venian, con muchos marineros y grumetes q
por las jarcias y cubiertas andauan: y muy luzidos soldados y capitanes: tantos delos niños re
meros con sus libreas remando con mucho concierto: los grumetes su[bi]an y baxauan por los
mastiles y gauias de popa y proa, verlos coger y tender las velas con tanta presteça que la gente
se admiraua, tanta era la belleça y hermosura q las galeras mostrauan, la gentileza delos solda
dos, tanta dela rodela en sus manos, ver la salua que al passar cada galera hazian a su Mage
stad: y la braueza con que disparauan su artilleria, la fuerte bateria con que al castillo de Ge
necia que estaua en la plaça arremetieron: y ver de los dos castillos los fuegos que arrojauan y
la defensa delas galeras: finalmente fue todo quemado y saqueado: y como el castillo quedo en
pie: y las galeras y castillos de la muralla a un tiempo fueron desbaratados.

¶ Impresso en Valladolid por Bernardino de Sancto domingo
al prado de la Magdalena, Año de
M. D. LXX.